

RESEÑAS

Muir, Wellesley. <i>Hijas de la herencia. Ordenación de las mujeres: una nueva perspectiva</i> (Érico Tadeo Xavier).....	117-119
Pokorný, Petr. <i>Hermeneutics as a Theory of Understanding</i> (Silvia Scholtus)	119-122

Hijas de la herencia. Ordenación de las mujeres: una nueva perspectiva, por Wellesley Muir. Lima: Universidad Peruana Unión, 2011. 168 pp.

Muir comienza presentando su intención (p. 11) de descubrir cuál sería la voluntad de Dios para su iglesia en cuanto a la ordenación de la mujer. Describe la historia de las hijas de Zelofehad (Nm 27:7) y la relaciona con la cuestión actual de la ordenación de las mujeres. Para el autor las mujeres no deben ser tratadas como mera propiedad.

En el capítulo 2, el autor trata la igualdad entre hombres y mujeres. Cuando se respetan los principios divinos, el estado de la mujer alcanza su verdadero nivel (p. 13). Dios estableció el principio del respeto debido a la mujer.

En los capítulos 3 al 5, Muir discurre sobre la familia. Primero trata de Jesús y la familia de Dios. El autor afirma que según el registro bíblico, las mujeres sirvieron como profetas, pero nunca como ancianas o sacerdotes (1Ti 3:2) (p. 18). Apela al argumento de la “familia de la Deidad” que trabaja en perfecta unidad. En la ejecución de este plan, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son iguales pero tienen diferentes funciones (p. 22). Siguiendo el relato de Génesis se nota que Dios creó a Adán y le puso nombre; de igual manera creó a Eva, pero lo concedió a Adán que él le pusiese nombre a su esposa (Gn 3:20). Esto es señal de jerarquía, autoridad

y liderazgo. En el NT se da una particular importancia a la secuencia en el orden de la creación (1Ti 2:13). Esto revela que se establece una jerarquía de liderazgo única para el varón.

En el capítulo 5, el autor afirma que el principio paulino de que el hombre sea la cabeza de la mujer y de la iglesia es de aplicación permanente y universal. Los términos paulinos son consistentes con el modelo bíblico. Los patriarcas, sacerdotes, discípulos, apóstoles, ancianos fueron escogidos siempre entre los varones. Dios no ignora el valor del servicio prestado por las mujeres durante el ministerio de Jesús, pero no figuran en la lista de los discípulos o apóstoles (p. 46).

En el capítulo 6, el autor (p. 53) se pregunta por qué sería inadecuado pensar que Dios tiene una función para las mujeres en su servicio a la iglesia diferente de la de los varones. Tanto en el AT como el NT se encuentran múltiples ejemplos de mujeres que han servido a Dios pero no hay ni un solo ejemplo de que hayan sido sacerdotes, apóstoles o ancianos (pp. 54-55).

En el capítulo 7, Muir expone cómo se relaciona la ordenación de las mujeres con la tesis evolucionista y la desvalorización de la Biblia (p. 71). Para él, la Biblia enseña que los hombres fueron creados para ser líderes en el hogar y esto se extiende a la iglesia. La Biblia sugiere que las mujeres no deberían tomar ciertos roles en la iglesia como ser el de la ordenación (p. 72).

En el capítulo 8, el autor se queja de las prácticas homosexuales y de los matrimonios homosexuales considerando que la aceptación social de estas tendencias abrieron el camino en la Iglesia Adventista para la ordenación de las mujeres al ministerio (p. 77).

En el capítulo 9, Muir hace una reseña de cómo ciertas iglesias tradicionales evangélicas aceptaron la ordenación de la mujer. Considera que esta fue una decisión equivocada de acuerdo con la Biblia.

En el capítulo 10, el autor discute polémicamente el papel de las mujeres dentro del espiritismo moderno (p. 103). Menciona que la mayoría de los médiums espiritistas fueron mujeres. Argumenta también que las mujeres que desean ser ordenadas han sufrido una

influencia socio-cultural aparte de las indicaciones de la Palabra de Dios (pp. 111-112). Igualmente hacen las iglesias que promueven o practican la ordenación de las mujeres al ministerio. Con respecto de Ellen White, profetisa adventista, se pregunta por qué no fue ordenada al ministerio. Responde con la misma respuesta que dio White que para servir al Señor no se necesita ser un ministro ordenado.

Los capítulos 12 y 13 tratan el historial de votaciones realizadas en congresos adventistas con respecto de la ordenación de la mujer al ministerio. Muir afirma que la mayoría de los adventistas del mundo acatan los acuerdos de la iglesia reunida en congreso general y, por el momento, no ordenan mujeres al ministerio con imposición de manos (pp. 126-154).

Al final, Muir acepta que no hay un versículo en la Biblia que declare que no hay que ordenar mujeres al ministerio. Pero, para él, la Escritura establece que solo los varones deben ser elegidos para ser ordenados al ministerio con imposición de manos. Cita Tito 1:5-6; 1Timoteo 3:2, 4, 5 y Efesios 5:23-24) (p. 163).

Érico Tadeo Xavier

Universidad Adventista de Bolivia, BOLIVIA

Hermeneutics as a Theory of Understanding, por Petr Pokorný. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2011. Pp. 208. ISBN 978-0-8028-2721-0.

Petr Pokorný es director del Centro de Estudios Bíblicos (Centre for Biblical Studies) y también profesor emérito de la Universidad Charles en Praga. Entre sus libros se cuentan *The Genesis of Christology* y *Jesus in the Eyes of His Followers*.

Este libro sobre hermenéutica es la traducción de la primera parte de su edición Checa original, *Hermeneutika jako teorie porozumeni*. Unos doce eruditos participaron en la segunda y tercera parte de la publicación que fue hecha en Praga por Vysehrad Publishing House en 2005. El prefacio fue escrito por James H. Charlesworth, quien es profesor de idiomas del Nuevo Testamento y Literatura en George L. Collord, y director y editor del Proyecto de los Rollos del Mar Muerto del Seminario Teológico Princeton.

La propuesta de Pokorný fue explorar cuestiones básicas sobre la comprensión partiendo del concepto del idioma en general hasta llegar a la interpretación de la Biblia en particular. Esta traducción al inglés está dividida en cinco secciones. En la primera aparece un *excursus* introductorio sobre teología y filosofía.

La segunda sección trata cuestiones generales sobre el idioma como vocabulario y gramática (sintaxis), relaciones entre el discurso y el idioma, la narración y la estructura, la hermenéutica, la gramática transformacional y el futuro del texto, y cuestiones sobre símbolo y metáfora, particularmente la doble cara de la metáfora, su función cognitiva y su relación con el mito.

La tercera sección se aboca a cuestiones del texto propiamente dicho. Algunos temas de esta sección son: el carácter gráfico del texto escrito, los silencios del texto o su frustrante imposibilidad de responder las inquietudes que plantea, el uso inapropiado del texto, la redundancia, la relación entre tradición y relato, la actualización del texto, la contribución del criticismo histórico, el proceso de canonización y la teología bíblica, el género del texto.

La cuarta sección se aboca a cuestiones sobre métodos de interpretación. Entre los temas tratados están: el trasfondo histórico de los métodos exegéticos y las teorías hermenéuticas, cuestiones de filología, la interpretación sincrónica (criticismo retórico) y los métodos históricos (la reconstrucción del texto, paráfrasis, remitologización, pragmática, el criticismo histórico, y los métodos transversales). Su argumento es que el encuentro entre los textos y los lectores abundan en problemas de comunicación aunque estas dificultades pueden subsanarse retornando nuevamente al texto tantas veces como sea necesario hasta que quede clara su relevancia para el presente.

La quinta y última sección trata de cuestiones específicas sobre la interpretación propiamente dicha. Temas como la extrañeza y la atracción de los textos antiguos, el encuentro entre diferentes mundos, la comprensión del texto como parte del propio entendimiento, la historicidad, la revelación y el testimonio procuran tender un puente sobre el abismo que divide el mundo del texto del mundo vivo del lector, creando un diálogo entre los dos

para sortear las zonas de silencio o sobre lo que no se dice en la palabra escrita.

A las cinco secciones mencionadas se suman dos índices, uno de autores y otro de referencias bíblicas y libros antiguos. Es lamentable que carezca de un índice de la bibliografía utilizada. Aunque aparecen recomendaciones sobre bibliografía al inicio de cada capítulo, ésta no contiene todos los autores referenciados en las notas al pie.

La teoría sobre la comprensión puede auxiliar al hacer hermenéutica del texto bíblico que procede de una época y de una historia muy diferente de la actual. No sólo es importante entender el texto bíblico, sino explicar su significado en el presente y extender su utilidad al futuro.

En su propuesta por usar los mejores métodos, Pokorný busca discernir lo eterno en lo efímero o la Palabra de Dios en las palabras escritas, trata de conciliar disciplinas como la filosofía, la filología, la fenomenología y la teología. Procura mostrar cómo el mundo del autor del texto y el mundo actual se integran de forma que trasciende metodologías finitas (pp. xiii-xiv, 1).

Aunque el tema del libro trata varios problemas de la hermenéutica y su papel en la sociedad e impacto en la historia, el propósito principal del libro no es introducir nuevas metodologías o investigar las características de la comprensión humana con nuevas pruebas en los documentos literarios o históricos (p. 1). En realidad lo que Pokorný intenta es definir los presupuestos filosóficos y teológicos de los proyectos de comprensión individuales, sus interrelaciones, significados y función en la interpretación, especialmente la de textos antiguos como los de la Biblia (p. 1). Para Pokorný la hermenéutica, como teoría del entendimiento, no sólo es una ciencia porque requiere de los estudios en campos como historia, filología y lingüística, sino un arte por su conexión con la historia y las cuestiones humanas para construir un puente entre el conocimiento de lo general y el encuentro con lo único (pp. xiv, 2, 3). Parte de su propuesta es pasar de la hermenéutica general a la sacra pero manteniendo como presupuesto la existencia histórica en el tiempo como pertinente a la comprensión de algo que lo

transciende (p. 8). Por eso expone la crisis del método científico que no puede capturar la visión completa del mundo y su complejidad, y describe la propuesta del enfoque fenomenológico (pp. 15-17).

Defiende la importancia y la vigencia del método del criticismo histórico. Lo entiende teológicamente como un medio de autocontrolar la fe, para evitar que se hagan interpretaciones desacertadas que lleven a aplicaciones erradas de los conceptos bíblicos (pp. 85-87). Caracteriza el método en base a criterios y concluye que surgirán huecos en la reconstrucción de las realidades, pero que en el criticismo histórico la destrucción crítica es preferible a la no reconstrucción crítica. Lo ejemplifica diciendo que los huecos en la descripción de la figura de Jesús no importan, sino que hacen más daño las figuras falsas que pueden aparecer como resultado de la reconstrucción no crítica (pp. 167-170).

Su definición de revelación adscribe a una comprensión presente de un evento acontecido en el pasado (pp. 191-193). Esta comprensión sólo es posible entendiendo el concepto testimonial de los escritores bíblicos y a la revelación no como algo milagroso o ajeno, sino como lo que manifiesta los aspectos escondidos de la historia. La revelación bíblica es concebida en su visión escatológica como lo que puede ayudar a manifestar la estructura oculta de diferentes áreas de nuestro mundo actual (p. 199).

En este libro, Pokorný expone en forma de discurso utilizando las habilidades de un narrador. Por eso su libro es fácil de leer y tiene la intención de servir como texto para un curso sobre hermenéutica.

Silvia Scholtus

Universidad Adventista del Plata, ARGENTINA
